

DESARROLLO DE LOS RECURSOS PESQUEROS

Los expertos en cuestiones de pesca, G. C. Rawson y J. N. N. Adjetej, han presentado una ponencia con este título, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la ciencia y la tecnología en beneficio de las regiones menos desarrolladas, cuyo resumen es el siguiente:

Consideraciones generales: La pesca marina es una industria muy compleja cuyo desarrollo depende de que se realicen estudios simultáneos de los problemas biológicos, tecnológicos y económicos relacionados con la explotación y aprovechamiento del producto. Es esencial analizar lo que es factible técnica y económicamente, basándose en conocimientos actuales de toda la industria pesquera. Todos los progresos tienen que ser integrados o no existirán, porque el conjunto no crece si no lo hacen todas sus partes. El principio de la integración total se aplica completa y sistemáticamente en las pesquerías japonesas. A menos, por ejemplo, que existan mercados, es inútil incrementar una producción que no encontraría salida. La expansión y mecanización de los pesqueros tiene que ir acompañada de la construcción de puertos, ferrocarriles, almacenes, talleres, astilleros y de la creación de medios de comercialización y distribución. Los estudios biológicos y de producción indican hasta qué punto puede explotarse el recurso y los de mercados dan a conocer las preferencias de los consumidores.

Personal: Además de los aspectos biológico, económico y tecnológico existe el importantísimo de la capacitación de personal que se ocupe de la parte científica de la industria. Si se dispone de personal bien capacitado, la explotación de los recursos será tal que se asegure su mantenimiento y la buena marcha de la industria.

Legislación: Aunque ésta deberá mantenerse al mínimo, una industria en desarrollo necesita disposiciones suficientes para asegurar que los recursos no se explotan abusivamente, que el pescador está protegido y que las actividades comerciales marchan satisfactoriamente. Sería inútil establecer una organización comercial a menos que la industria estuviera dispuesta a emplearla o se le pudiera obligar a ello hasta que comprendiera su importancia.

Finanzas: El material esencial para el desarrollo pesquero exige inversiones muy fuertes de capital del que normalmente no dispone el pescador o grupo de pescadores, de aquí que las únicas fuentes sean las empresas estatales, los empréstitos a los pescadores por sus cooperativas y la participación o la ayuda externa. La última puede emplearse de diversas maneras, pero también en este caso tiene que integrarse con empréstitos para equipo y embarcaciones, en tanto que la construcción de mercados y frigoríficos debería hacerse con fondos del Estado, aunque también la participación externa podría cooperar en la construcción de ambos y en la de barcos de mucho costo.

Asamblea interfederativa en Londres

Los primeros días de octubre suelen ser agradables en Londres. La ciudad del "smock" mantiene aún la diaphanía ambiental, en los mediodías otoñales, cuando el Támesis no acelera la emigración de sus vaporizaciones.

Rodeados de atmósfera tan amable se han reunido los representantes de las federaciones europeas de armadores. Anualmente se viene celebrando este cambio de impresiones, cuidadosamente preparado por la secretaria general, encomendada a un destacado experto holandés. España, este año, como en los anteriores, ha tomado parte directa en las deliberaciones.

Dada la calidad industrial de los asambleístas, y el carácter profesional de las representaciones que ejercen, parece que estas reuniones debieran ceñirse más que las meramente diplomáticas a la realidad de los problemas. No dudamos que este propósito anime a los participantes, pero debe resultar muy difícil traducirlo en realidades tangibles.

Al menos, la experiencia hasta ahora recogida no permite ser demasiado optimista al respecto. Y como todo tiene su explicación, también existen razones para que las cosas no marchen con un ritmo más acelerado.

La última reunión de Londres, a juzgar por los ecos hasta ahora propagados al mundo pesquero español, no parece haber marcado un giro distinto a la acción federativa inter-europea de la pesca de altura.

El tema central

El tema central de los debates se ha desarrollado en torno a la supuesta exhaustividad del esfuerzo extractivo, que se despliega por las flotas de los países representados. Tema viejo, que naturalmente habría de remozarse en el momento en que Inglaterra ponía en vigor los acuerdos de la Conferencia Internacional clausurada en abril último, después de varios "impases".

Los acuerdos ofrecen un margen para la defensa de las segundas seis millas. Las primeras se reservan íntegramente a la flota nacional. Las adyacentes a esa zona permiten la frecuentación de los buques de otros países, cuando se demuestre la habitualidad operativa en tales aguas.

Por lo que se refiere a España, tenemos noticias de que sus derechos tradicionales a pescar después de las seis millas, inspiró algunas dudas. Suponemos que el alcance de las reservas se habrá limitado a la zona Norte de Escocia, ya que el Mar Céltico y el Oeste de Irlanda ninguna objeción podría oponerse razonablemente.

No habrá sido difícil a nuestros delegados restablecer en este punto la verdad de las cosas. Y la verdad es que tanto las flotas de Vigo como las de Pasajes, desde hace bastantes años, incluyen las Islas Hébridas en la órbita de sus desplazamientos.

Debemos, por tanto, dar la cuestión por zanjada. El tradicional "fair play" de los ingleses, su irrevocable condición

EUROPA ESPAÑA Y LA EXHIBICIÓN ORIENTAL

de "gentleman's", nos permite absoluta tranquilidad en orden a tal extremo.

Españoles y... japoneses

La expansión y la evolución reciente, en el orden técnico, de la industria pesquera española, no pareció inspirar demasiada simpatía en los países europeos representados en la Asamblea de Londres. Es posible que no todos se hallen en el mismo caso, pero algunos no han disimulado su insatisfacción frente al fenómeno de la reciente expansión pesquera española.

Hay quien piensa, por lo visto, que los japoneses de Europa, en materia de pesca, están al Sur del Pirineo. La frase tiene de todo. Sin entrar a discriminar sus varias interpretaciones, nos parece que puede servir de justificación para aclarar algunos conceptos.

Y especialmente, para señalar ante la opinión pesquera europea, que el enfoque negativo de la cuestión, no conduce a nada útil. Y parece evidente que el criterio desaprobatorio de la orientación industrial que está marcando España desde el año 1961, constituye una posición nada constructiva.

Incluso desde el punto de vista europeo.

La justificación de este aserto nos obliga a alargar un poco más el comentario.

Quienes lean con frecuencia estas pá-

SUMINISTROS

Debemos referirnos en esta nota al número especial dedicado al buque madre y factoría "Galicia", correspondiente al 15 de setiembre. Por error involuntario, en la utilización de las apuntes, en el artículo titulado "El nuevo buque-factoría por fuera y por dentro", se ha atribuido a "Unasa" el suministro de un radiogoniómetro "Trevin".

Debidamente informados debemos aclarar ahora, que el suministro de "Unasa" a aquella potente unidad fabril, se ha compuesto de:

Un radiogoniómetro de navegación marca "Hagenuk-Plath", del tipo GPE-52;

Una ecosonda "Fischfinder" y otra "Duotype", ambas de la marca Atlas, fabricada en España por E.D.E.C.A., concesionaria de la licencia alemana.

También "Unasa" —Ferráz, 2, Madrid—, por medio de su delegación en Vigo, se ha encargado de la instalación

EXPANSION

mas recordarán si hemos combatido o no la infiltración creciente de los grandes complejos pesqueros del Japón, en las áreas del Atlántico Norte. Ningún país resulta más perjudicado que España, por consecuencia de la masividad de tal fenómeno industrial, y la implacable sistematización con que viene diezmando las reservas del banco canario-sahariano.

No somos responsables de que, hasta ahora, hayamos clamado en el desierto. Pero nuestra posición al respecto, no puede ser más diáfana. Y creemos, modestamente, que resume y personifica el sentir de todos los industriales pesqueros españoles, conscientes de la trascendencia del problema.

Es posible que España, miembro de la E. C. D. y aspirante a la asociación con el M. C. E., no se considere autorizada para tomar una decisión unilateral, que frenara la expansión nipona sobre un área tan ligada a la despensa peninsular. Pero la misma razón podría ser válida para que aquellos organismos internacionales tomaran cartas en el asunto. No todo ha de reducirse a deliberar sobre los precios agrícolas, en materia de alimentación. Las reservas de recursos de la mar también deben inspirar una política de coordinación y defensa, como la Conferencia sobre límites que antes nos referimos, estableció frente a las infiltraciones rusa y polaca.

AL GALICIA

de dichos aparatos en el puente y centro de operaciones de pesca del "Galicia".

En el mismo artículo, a consecuencia de un salto de líneas no descubierto en la corrección de pruebas, en la parte que describe la instalación frigorífica, no parece debidamente claro que el suministro e instalación de la maquinaria, incluso la de hielo en escamas, fue efectuado pro Ramón Vizcaíno, S. A., de Paques. Aunque el lector lo habrá deducido del contexto, no sobrará hacer la aclaración.

Y ya que viene a cuento, queremos agradecer a cuantos lectores y anunciantes nos han felicitado por el número monográfico a que nos venimos refiriendo, cuya publicación nos parecía obligada para hacer honor al avance que supone la entrada en actividad del "Galicia" en el progreso pesquero, no sólo español sino europeo.

El "Laissez Passer" de Europa

El tema ofrece aun otros aspectos. ¿Creen nuestros compañeros de mesa en las asambleas interfederativas de Europa occidental, que la política sensata frente al fenómeno de la expansión japonesa es el laissez passer?

Resulta bastante sorprendente que en el año 1964 aún pueda hacerse esta pregunta, y dirigirla con alguna base a tan prestigiosos prohombres de la industria

Por MAREIRO

pesquera. España, en 1961, se anticipó a dar por su cuenta la respuesta adecuada. Y lo hizo, sin estímulo alguno, internacional o nacional, aplicando una óptica de avance y rectificación a la timidez con que se venía desenvolviendo el armamento pesquero europeo. No parece que hoy puedan abrigarse objeciones sobre el acierto de tal rectificación.

Por consiguiente, estimamos que antes de empequeñecer la cuestión, lo que procede es replantearla en sus verdaderos términos, dejando a un lado suspicacias y recelos. La industria española hizo lo que era inevitable para no quedar desplazada. Es posible que lo haya hecho inesperadamente, y con dimensión desacostumbrada, pero la experiencia de casi tres años parece corroborar los fundamentos de la tarea emprendida y la necesidad de su alcance real.

Por último, el viraje español hacia el hemisferio austral es innegable que ha favorecido a los países más sensibilizados ante el espectro de la "overfishing". Si la flota congeladora de nuestra bandera, la hiciera flamear sobre las aguas del Mar Céltico o de los archipiélagos nórdicos, nuestros amigos occidentales pondrían seguramente el grito en el cielo.

Al derivar hacia el Sur del Ecuador, España ha ensanchado las fuentes de la despensa europea. De dos maneras: liberando de mayor presión los caladeros de la meseta continental inmediata e incorporando al mapa de nuestras pesquerías territorios a donde antes no habían llegado las flotas latinas, ni las anglosajonas.

Después de estas consideraciones, no parece necesario insistir. El problema está claro, al menos para nosotros.

Frente a la expansión rusa y la japonesa, Europa estaba, como suele decirse, dejando a otros comer su terreno.

España, por sí sola, no podrá reivindicar los derechos que corresponden también a otros países, algunos más poderosos, y hasta de más solera marítima que el nuestro. Dentro de la relatividad de sus medios, se está intentando aquí aquello que parece viable, y resulta asequible al esfuerzo directo de la empresa.

Lo que no estimamos justificable es que una conducta industrial inspirada en tales móviles, se asimile a la de sus oponentes económicos. Y que, después de conocer la dimensión del problema, se mantenga en una forma u otra la inhibición, cuando sólo por una mayor beligerancia se puede atajar el mal o puede serle procurado algún remedio.

AUSTRALIA,

en crecimiento pesquero

De Australia se sabe poco, incluso en relación a sus riquezas ictiológicas. Tal como van las cosas, si aquéllas son pródigas, y se hallan poco explotadas, no tardarán mucho en colocarse dentro de la órbita de los países occidentales. Dentro de la del Japón ya se hallan desde hace años.

Acaba de publicarse el resumen estadístico de la producción pesquera australiana. Se refiere al año fiscal que ha corrido desde 1 de julio de 1962 a 30 de junio de 1963. Como se ve, también la estadística se lleva allá con retraso.

El total de las descargas computadas ha sido de 153,8 millones de libras. La producción va aumentando, pues ocho años atrás llegaba solamente a 104 millones de libras.

Entre las especies de mayor rendimiento figura el atún. En el año a que nos referimos se capturaron 11 millones de libras, con un incremento de 400 sobre el anterior. Este índice se considera moderado solamente, por haber fallado las pesquerías en Nueva Gales del Sur; pero se hace constar que en ocho años el salto ha sido muy importante, pues antes apenas se capturaban unos cientos de toneladas de escómbridos.

El tiburón constituye un recurso fuerte de las pesquerías australianas, especialmente de las que tienen base en Victoria. Representan el 17 por ciento del total.

El salmón y la barracuda representan el 32 y 29 por ciento respectivamente de aquel total.

No obstante, el consumo "per capita" es bajo aun. No excede de 10/11 libras al año. Las exportaciones subieron desde 5,4 millones de libras en 1955/56 a 13,6 en el último año fiscal.

Informes recientemente publicados, de origen británico, afirman que el Gobierno australiano ha dado en los últimos años un impulso energético al desarrollo pesquero, incorporando nuevos elementos técnicos e intensificando los estudios sobre localización de bancos. Se añade que esta labor será proseguida en los años próximos, así como la de intensificar el consumo de pescado por habitante, recordando que por ahora no llega ni a la mitad del índice de la Gran Bretaña y es inferior al cuarto del que mantiene el Japón.

